



GUÍA DE PRÁCTICA DE LIMPIEZA Y DESINFECCIÓN FRENTE A LA EMERGENCIA SANITARIA POR EL CORONAVIRUS (COVID – 19).

ELABORADO:

Lic. Roxana Rodríguez
TECNICO RESPONSABLE LABORATORIOS CARNET SANITARIO USACSA

REVISADO:

Dr. Ariel Weimar Arancibia Alba
JEFE DE UNIDAD DE SALUD AMBIENTAL, CONTROL SANITARIO E INOCUIDAD ALIMENTARIA

CONTENIDO:

INTRODUCCIÓN

OBJETIVO.

DESCRIPCIONCAMPO DE APLICACION

DESCRIPCION

LIMPIEZA

DEFINICION

SOLUCIONES DE LIMPIEZA

PROCEDIMIENTO

DESINFECCION

DEFINICION

SOLUCIONES DESINFECTANTES

PROCEDIMIENTO

Bibliografía

Anexos: A.-Imágenes de Fotos, B.-formularios base que nos permita recolectar y cuantificar datos y variables importantes.

INTRODUCCIÓN.

Los coronavirus se transmiten en la mayoría de los casos a través de grandes gotas respiratorias y transmisión por contacto directo. Actualmente se desconoce el tiempo de supervivencia y las condiciones que afectan la viabilidad en el medio ambiente del virus que produce la enfermedad COVID-19. Según los estudios que evalúan la estabilidad ambiental de otros coronavirus, se estima que el coronavirus del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV) sobrevive varios días en el medio ambiente y el coronavirus relacionado con el síndrome respiratorio del Medio Oriente (MERS-CoV) más de 48 horas a una temperatura ambiente promedio (20 ° C) en diferentes superficies [4 – 5]. Debido a la posible supervivencia del virus en el medio ambiente durante varias horas, las instalaciones y áreas potencialmente contaminadas con el virus que produce la enfermedad COVID-19 deben limpiarse permanentemente, utilizando productos que contengan agentes antimicrobianos que se sabe que son efectivos contra los coronavirus. Es necesario adoptar todas las medidas de seguridad necesarias antes, durante y después de ejecutar las actividades conducentes a la limpieza y desinfección de sitios potencialmente contaminados o contaminados con el virus que produce la enfermedad COVID-19. Este protocolo se basa en el conocimiento actual sobre el virus que produce la enfermedad COVID-19 y la evidencia proveniente de estudios en otros coronavirus.

II. OBJETIVO

Establecer sistemas eficaces para garantizar el correcto mantenimiento, limpieza y desinfección, en establecimientos de salud privados y establecimientos de atención a público del Departamento de La Paz.

III. CAMPO DE APLICACIÓN.

La presente guía establece los lineamientos que se deberán seguir para realizar procesos de limpieza y desinfección en Establecimientos Privados de atención al público en el Departamento de La Paz.

IV. DESCRIPCIÓN

A. LIMPIEZA

1. DEFINICION

Se entiende por limpieza la remoción de materiales, manchas y materia ajena al objeto, devolviendo en lo posible su aspecto original. Se realiza con agua, detergentes y productos enzimáticos. Se efectúa primero por vía seca, mediante barrido con escobas o escobillones con el fin de extraer la tierra, polvo y material sólido. Luego le sigue la vía húmeda, mediante fregado con soluciones jabonosas o detergentes en medio acuoso, para expulsar la suciedad y la mayoría de la flora microbiana. La destrucción real de los microorganismos se consigue con la aplicación de soluciones desinfectantes posterior a la limpieza.

La limpieza incompleta representa un fracaso potencial.

2. SOLUCIONES DE LIMPIEZA

Su elección debe considerar compatibilidad con el dispositivo médico y con el equipo de esterilización. No debe ser corrosivo.

➤ Detergente con pH Neutro

No disuelven filamentos de fibrina de la sangre. Es necesario combinarlos con soluciones enzimáticas. Son compatibles con metales.

Constituyen la mejor opción para limpiar dispositivos médicos delicados, especialmente endoscopios flexibles.

➤ Soluciones Enzimáticas

Eficaces en la descomposición de materia orgánica.

Concentración del producto	Concentración deseada	Cantidad de hipoclorito aprox. en ml	Cantidad de agua de grifo en ml	Usos
3.6%	0.5%	70 ml = 4½ cucharas Soperas ^o	430 ml.	Baños
	0.25%	35 ml = 2½ cucharas Soperas ^o	465 ml.	Pasillos, mesones y áreas de alto tráfico
5.5%	0.5%	45 ml = 3 cucharas soperas ^o	455 ml.	Baños
	0.25%	22,5 ml = 1½ cucharas Soperas ^o	477,5 ml	Áreas de alto tráfico pasillos.
7.0%	0.5%	35,7 ml = 2½ cucharas Soperas ^o	464,3 ml	Baños
	0.25%	17,8 ml = 1½ cucharas Soperas ^o	482,2 ml.	Áreas de alto tráfico pasillos.

3. PROCEDIMIENTO

DESCRIPCIÓN DE LOS PROCEDIMIENTOS DE LIMPIEZA

➤ **Lavado**

Busca remover y retirar la suciedad de las superficies que lo requieran y que presenten suciedad visible. Con el transcurso del tiempo, el polvo y la mugre forman una película grasosa, principalmente en los lugares húmedos. La decisión de cómo y cuándo se lava depende de la cantidad y el tipo de suciedad que se presente. Siempre que el piso o las superficies estén sucias de fluidos biológicos se deben lavar inmediatamente. Antes de iniciar el lavado se debe despejar el área, retirando los cuadros y utensilios que dificulten la labor. Es necesario identificar el lugar de ubicación de lastomas e interruptores para evitar posibles accidentes. El lavado se inicia estregando las superficies con un trapo impregnado con una solución desinfectante. Los zócalos deben estregarse con una esponja. Las soluciones más usadas son el amonio cuaternario y el hipoclorito de sodio a una concentración de 200 ppm. Cuando hay presencia de fluidos corporales la concentración recomendada es de 5000 ppm. Después de estregar se enjuaga con un trapo húmedo en agua. Hay que tener cuidado de no dejar chorreados o manchas en la pared. Antes de colocar nuevamente los cuadros y los utensilios hay que revisar que no queden telarañas ni polvo en los rincones, las puertas o las molduras.

➤ **Trapeado.**

Este procedimiento se realiza con el fin de limpiar y desinfectar los pisos, si es necesario. Se debe conocer el tipo de piso debido a que el exceso de agua y el uso de ácidos o abrasivos pueden causar deterioro de los mismos. Se recomienda iniciar trapeando los bordes, iniciando por el lugar más alejado de la vía de acceso. Los movimientos deben ser horizontales, tratando de no pasar dos veces por el mismo lugar. Se debe enjuagar el trapeador hasta verlo limpio y repasar de nuevo. Hay que tener cuidado de no dejar charcos o sitios mojados que favorecen el crecimiento bacteriano. Verificar el estado de los drenajes (desagües) y retirar todas las suciedades que se encuentren en el piso como chicles, manchas, etc. Las áreas comunes se trapean únicamente con agua limpia y un trapeador bien lavado y escurrido. Las áreas con derrames de fluidos corporales se trapean con hipoclorito de sodio a una concentración de 5000 ppm. Es importante verificar que los implementos estén muy limpios al hacer la limpieza en otra área o habitación, con el fin de evitar la contaminación cruzada. Se deben usar dos baldes para separar el agua sucia del agua limpia. Después de realizar la limpieza de una habitación, el cambio de agua se debe realizar dentro de ésta. Después de terminar de trapear es necesario verificar que los baldes que se usan para el cambio de agua se disponga boca abajo para evitar el cultivo de bacterias.

➤ **Sacudido.**

El polvo no siempre es visible, pero constantemente está suspendido en el aire. Se deposita en los muebles, los pisos, las paredes, los techos y los objetos en general. Es necesario sacudir para evitar que se acumule y se endurezca, pues esto favorece el crecimiento bacteriano. Para sacudir se recomienda doblar el sacudidor en cuadros los cuales se deben cambiar a medida que se van ensuciando. En el

sacudido horizontal o vertical, pasar la mano en línea recta ayuda a no dejar marcas en la superficie; sostener el trapo con suavidad de manera que le permita absorber el polvo con facilidad. Se debe evitar sacudir el trapo para no dispersar el polvo. Comenzar con el sacudido por las partes altas, continuar hacia las partes más bajas, superficies planas, lados y soportes. Verificar que todos los espacios sacudidos queden en perfectas condiciones.

LIMPIEZA DE PISO DE MOSAICO.

La limpieza por la vía húmeda se realiza mediante el uso de soluciones jabonosas o de detergentes comunes o especialmente formulados. Si se quisiera remover grasa en las superficies, después del barrido, deben usarse sustancias removedores de grasa especialmente fabricadas para ese fin, pudiendo ser químicas.

La suciedad de los pisos de mosaico, como de las superficies azulejadas, pueden aflojarse con detergentes o con pulverizadores o rociadores con soluciones para mojar paredes azulejadas, revestimientos de mármol, granito o ciertas pinturas resistentes. Finalizada la limpieza, debe efectuarse el enjuague con agua directa o mediante trapeado.

En casos de superficies muy sucias se recomienda el uso de alcalinos no iónicos formulados con mezclas de solventes hidrófilos, que remueven suciedad antigua. Deben seguirse las instrucciones de uso que aconseja cada fabricante para su producto.

LIMPIEZA DE PISOS DE MADERA

La limpieza de piso de madera puede iniciarse por barrido, tratando de no levantar polvo. Si los pisos están encerados o laqueados, puede efectuarse un trapeado ligeramente húmedo con una solución de agua lavandina diluida al 1%

LIMPIEZA DE SUPERFICIES COMO SER MESAS, ESCRITORIOS BANCOS, SILLAS, DE MADERA O PLASTICO.

La limpieza de estas superficies puede realizarse primero a través de la vía seca mediante el uso de cepillos o pinceles o brochas y levantando el polvo.

No usar plumeros, porque ponen el polvo en suspensión, el cual puede ser aspirado por el personal de limpieza al mismo tiempo, con las horas vuelve a depositarse, resultando una tarea inútil. Por ello, lo ideales la aspiración.

Para la remoción de manchas solubles en agua o sustancias grasosas, pueden emplearse soluciones detergentes comunes.

Puede emplearse la limpieza con alcohol etílico o mezclas de alcohol es con agua o mezclas de alcoholes-agua-detergentes no iónicos.

LIMPIEZA DE BAÑOS

La limpieza de baños, especialmente de artefactos como inodoros, retretes, mingitorios y lavatorios que incluyen sus pisos y paredes azulejadas deben efectuarse en medio acuoso mediante fregado y expulsión de la suciedad son

soluciones detergentes. Posterior a la expulsión de la materia orgánica pueden emplearse polvos abrasivos con o sin cloro.

LIMPIEZA DE PERSIANAS

Antes de iniciar la limpieza, ajuste la ventana, baje la persiana y ponga sus hojas en posición horizontal. Luego se cierran las tablillas y se sacuden pasando un trapo uniformemente de arriba hacia abajo. Lavar el trapo y escurrirlo muy bien para secar las tablillas. Cuando se haya sacudido un lado, se da vuelta a las tablillas para realizar el mismo procedimiento al otro lado.

Para la parte alta colocar la escalera, teniendo cuidado de no abarcar zonas grandes que puedan ocasionar accidentes. Lavar el trapo cada vez que se necesite. Incluir en la limpieza el armazón de la ventana y los cordones de la persiana.

LIMPIEZA DE VENTANAS Y VIDRIOS

El sitio por donde ingresa más suciedad a los hospitales es a través de las ventanas; si se conservan limpios los vidrios y los marcos de las ventanas, el lapso de limpieza en el interior del hospital disminuye. Se coloca un trapo entre el balde y el piso, para evitar que se forme anillo de agua. Primero se sacude la hoja de vidrio y el marco. Posteriormente con una esponja impregnada de una solución desinfectante se inicia su limpieza comenzando por la parte superior, con movimientos horizontales, hasta llegar a la parte inferior. Luego se remueve la suciedad con un trapo húmedo logrando una total transparencia en la hoja de vidrio. No olvidar secar los marcos de las ventanas; éstos se oxidan con el exceso de agua. Para las partes altas se utiliza una escalera. Las personas que realizan este oficio deben usar los elementos de protección personal requeridos. No conviene limpiar las ventanas cuando el sol se refleja directamente sobre ellas; se secan con excesiva rapidez y los vidrios quedan manchados.

LIMPIEZA DE MUEBLES Y SILLAS

Para el aseo de los muebles y sillas se sacude con un trapo seco la superficie y la parte inferior donde se marca el roce de los zapatos. Lavar y fregar manchas pegajosas causadas por las manos, los medicamentos, etc., mediante el uso de un trapo húmedo. Luego pasar un trapo seco para evitar el deterioro del material de las sillas y los muebles. Al finalizar volver a ubicar los muebles en su lugar. Cuando se presentan manchas en los muebles tapizados se recomienda no frotar la superficie, porque se deteriora la trama o textura de la tela. Después de ocurrido el derrame se debe absorber inmediatamente con un trapo o toalla.

V. DESINFECCION

1. DEFINICIÓN

Es un proceso que elimina los microorganismos patógenos, con la excepción de las endosporas bacterianas, de los objetos inanimados.

Se entiende por desinfección a la aplicación de sustancias químicas microbicidas, diluidas en agua (**las más comunes son cloro o agua con lavandina**) o en mezclas de

agua y otros solventes, sobre las superficies previamente limpiadas, a efectos de eliminar en un grado satisfactorio los microorganismos.

La desinfección se debe realizar siempre sobre los objetos inanimados, cosas o superficies, no sobre los seres vivos. La desinfección actúa contra bacterias, hongos, parásitos y virus.

2. SOLUCIONES DESINFECTANTES

Hay muchos tipos de desinfectantes químicos disponibles en el mercado. Pueden o no necesitar enjuague antes de iniciar el proceso, dependiendo del tipo utilizado y de su concentración. Todos deben estar aprobados para uso en establecimientos de alimentos y deben prepararse y aplicarse según las indicaciones del fabricante. El cloro y los productos basados en cloro componen el grupo más grande de agentes desinfectantes usados en establecimientos procesadores de alimentos, siendo también el grupo más común. Los desinfectantes basados en cloro son eficaces contra muchos tipos de bacterias y hongos, actúan bien a temperatura ambiente, toleran agua calcárea, y son relativamente baratos. El blanqueador doméstico es una solución de hipoclorito de sodio, una forma común de cloro. Deben observarse las instrucciones del rótulo, pues no todos los productos clorados se aceptan para uso en establecimientos procesadores de alimentos. Se aconseja no mezclar cloro y detergente, pues puede ser peligroso.

Los compuestos de amonio cuaternario, a veces conocidos como "quats", necesitan un tiempo de exposición relativamente largo para eliminar un número significativo de microorganismos. Sin embargo, eso no siempre es un problema, pues son muy estables y siguen eliminando bacterias por más tiempo, cuando la mayoría de los otros desinfectantes ya perdieron su eficiencia. Debido a ese efecto residual, aún en presencia de algo de suciedad, frecuentemente son seleccionados para usar en pisos y superficies frías.

Los desinfectantes basados en yodo, conocidos como yodóforos, son formulados con otros compuestos para reforzar su eficiencia. Poseen muchas cualidades deseables para un desinfectante, pues eliminan la mayoría de los diferentes tipos de microorganismos, incluso hongos y levaduras, aún en bajas concentraciones. Toleran la concentración moderada de suciedades, son menos corrosivos y sensibles al pH si se compara con el cloro y son más estables durante su uso y almacenamiento. También causan menos irritación en la piel y, generalmente, son seleccionados para el lavado de las manos. Cuando son diluidos de forma adecuada, los yodóforos tienen un color que varía desde el ámbar al marrón claro, lo que puede resultar útil para controlarlo, pues el color indica la presencia de yodo activo. La principal desventaja de los yodóforos es que manchan los materiales, principalmente los plásticos. Los yodóforos pueden formularse, especialmente para su uso con agua calcárea.

Los desinfectantes ácidos incluyen a los ácidos aniónicos y los tipos ácidos carboxílicos y peroxiacéticos. Su principal ventaja es mantener su estabilidad a altas temperaturas o en presencia de materia orgánica. Por ser ácidos, cuando se usan para higienizar remueven sólidos inorgánicos, como los que se encuentran en el agua mineral calcárea. Se usan normalmente en la CIP o en los sistemas de limpieza mecánica. Los desinfectantes ácidos más recientes son los producidos por la combinación de peróxido de hidrógeno y ácido acético, como por ejemplo el ácido

peroxiacético. Ellos son muy eficaces contra la mayoría de los microorganismos que preocupan a los procesadores de alimentos, especialmente contra las películas biológicas que protegen a las bacterias.

Otros agentes desinfectantes incluyen ozono, luz ultravioleta y agua caliente. El ozono es un gas oxidante inestable que debe producirse en el mismo lugar donde será aplicado. Su costo es relativamente alto. Es un desinfectante más agresivo que el cloro y exige control más cuidadoso para prevenir que descargue niveles excesivos de gas tóxico. El ozono, tanto como el cloro, desaparece cuando entra en contacto con materiales orgánicos. Puede inyectarse en los sistemas de agua, como una alternativa al gas de cloro. Algunas veces, se usa la irradiación ultravioleta (UV) para tratamiento de agua, aire o superficies expuestas a lámparas generadoras de UV. La luz ultravioleta no penetra en líquidos turbios o debajo de superficies de películas o sólidos. No tiene ninguna actividad residual y no puede aplicarse o bombearse hacia el interior del equipo, como la mayoría de los desinfectantes químicos.

3. PROCEDIMIENTO

Uso de agua lavandina (hipoclorito de sodio como desinfectante)

Uno de los mejores desinfectantes es la lavandina, que se comercializa con una concentración de 55 gramos de cloro activo/Litro. Y las recomendaciones de uso y precauciones. Para la desinfección común de pisos y baños posterior a la limpieza, deberá utilizarse una solución de agua lavandina (Hipoclorito de Sodio) al 5% en agua, recién preparada. Esta lavandina se logra disolviendo 100 ml (media taza) de lavandina concentrada en 10 litros de agua. Trapear las superficies con esta lavandina al 5 % (1:20) y dejar actuar como mínimo 10 minutos para que ejerza su poder desinfectante. Posteriormente enjuagar con agua limpia y secar.

Para desinfección del aire ambiental: siempre que sea posible, al final del día, luego de la salida del personal, se aconseja el uso de lavandina.

Para desinfección de teclados de computadoras y tubos de teléfono: estos objetos al ser íntimamente compartidos por diferentes personas suelen transmitir microorganismos. Como no pueden mojarse, se los puede limpiar y desinfectar periódicamente mediante un paño embebido en solución acuosa (con soluciones de lavandina, sales de amonio cuaternario) o con aerosol.

1. Desinfección de picaportes: es imprescindible limpiar los picaportes en forma diaria, con agua y dilución de lavandina.

TECNICA DEL DOBLE BALDE.

Para la realización de la vía húmeda y la desinfección con trapeador o paño se sugiere utilizar la técnica del doble balde y doble trapo que consiste en:

Preparar en un recipiente (balde 1) una solución de agua y detergente de uso doméstico. Sumergir el trapo (trapo 1) en la solución del balde 1, escurrir y friccionar las superficies a limpiar, siempre desde la zona más limpia a la zona más sucia. Repetir la operación hasta que el piso quede visiblemente limpio.

Preparar en un recipiente (balde 2) una solución de agua y lavandina. Enjuagar con un segundo trapo (trapo 2) sumergiéndolo en el segundo recipiente. Dejar secar. Se recuerda que se deberá ir cambiando el agua a medida que la misma este sucia.